

Invertir en una nueva ética basada en el bienestar de la naturaleza

Escrito por:
Roberto Haudry de Soucy
Christoph Baker



Hemos leído con interés este artículo del WEF y queremos compartir con vosotros nuestras ilusiones, dudas y propuestas. Es un texto muy en la línea con lo que los miembros del Foro Mundial e inversores de impacto quieren escuchar. Con buenos datos cuantitativos y propuestas que muestran el agotamiento de los stocks de las distintas formas de capital natural.

La tesis del artículo es: **“gracias a los continuos y crecientes desarrollos de la tecnología se puede valorizar el capital natural”** esto es viable y correcto.

Sin embargo, una lectura más atenta deja la sensación de que se propone una nueva etapa de explotación de las riquezas naturales. La primera, hasta ahora, era salvaje y voraz; pero a partir de ahora, y con la debida medición de riesgos, las neo tecnologías, y nuevos modelos de negocios, se podrá realizar una explotación + científica y rentable.

Consulte el artículo original aquí:

Nature tech can play a vital role in tackling nature loss | World Economic Forum

<https://www.weforum.org/agenda/2022/12/nature-tech-what-is-it-and-why-is-it-important-for-climate-and-nature/>



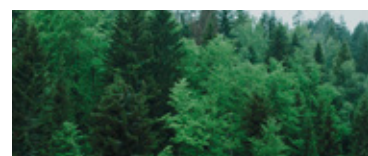


Es muy posible que los capitalistas/accionistas se sientan invitados a incorporar algunos negocios "naturales" a su cartera de inversiones para mejorar su rentabilidad futura.

Desde nuestro punto de vista, esto puede ser un escape hacia adelante para hacer más de lo mismo, pero con más ciencia, tecnología, cálculos de rentabilidad y externalidades de apoyo (costos y precios que calculan y eliminan las externalidades negativas y positivas).

Nuestro diagnóstico es que la clave no es rentabilizar lo que queda de los recursos naturales, en un planeta donde el exterminio sistemático de la vida (biótica y humana) se hace principalmente para que los accionistas tecnológicos y los millonarios ganen dinero. La cuestión no es cambiar los modelos de negocio para hacerlos más verdes. De hecho, la inmutable industria financiera, desde hace 40 años, nos ha estado mintiendo descaradamente con sus finanzas verdes. Los bancos cambiaron discursos, modelos de negocios, lenguaje, pero siguen exactamente en el mismo enfoque, financiando el ecocidio planetario.

En cambio, debe evidenciarse que los inversionistas pacientes (tienen que esperar algunos años para tener retornos) y los filántropos pueden movilizarse para aumentar la cantidad y la calidad del agua, del oxígeno, la biomasa y la biodiversidad. En una palabra, para maximizar el stock y los flujos de vida en el planeta.

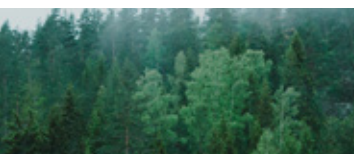




Las nuevas inversiones no deben ser remuneradas por los negocios que realizan -en la extracción de recursos naturales, la comercialización de genomas y nuevos productos farmacéuticos-, sino por su contribución a las externalidades globales de creación de vida: por ejemplo, más agua de calidad adecuada y estacionalidad que regenera más vida acuática, la reducción del consumo de agua embotellada, la mejora de la salud y las defensas humanas, la remuneración de los ciudadanos y empresas que contribuyan positivamente en esa dirección, la prohibición total del saqueo de los mares por parte de las embarcaciones industriales de arrastre y el establecimiento de una gobernanza global de las aguas planetarias. Además, agregaríamos: para que la calidad del agua mejore sustancialmente y rápidamente, se deben eliminar las sustancias plásticas y tóxicas que contienen. La tecnología puede hacer mucho (y lo está haciendo), pero un impuesto creciente sobre el plástico o su completa prohibición (Ruanda lo ha hecho durante más de 10 años) parece más apropiado.

Consumidores, gobiernos, empresarios, tecnólogos e inversionistas, podríamos converger/ coincidir en:

- I) el rápido aumento de la biomasa y la biodiversidad,
- II) reducir todos los procesos de consumo y contaminación a través de precios relativos concertados que rentabilicen las innovaciones y nuevas tecnologías
- III) remunerar la agricultura orgánica y otras formas de hacer negocios por sus contribuciones a la reconstitución de la vida del suelo, manejo del agua, producción de oxígeno, reducción de emisiones de gases, captura de carbono, polinización, retorno de aves e insectos, etc.





En una palabra: no se trata de inventar nuevos modelos de negocio con mejores tecnologías. Esto puede ser una trampa para seguir haciendo más de lo mismo. Los inversionistas y las transnacionales que monopolizan las nuevas tecnologías solo buscarán continuar como hasta ahora, para ganar más dinero y más rápido.

Más bien, se trata de reconstruir ecosistemas bióticos. Eso es complejo y requiere alianzas y soluciones igualmente complejas, en las que el indicador clave no es: más negocio, sino algo más explícito + vida: biomasa, biodiversidad, descarbonización y descontaminación. Primero hay que invertir en ella y luego ver con paciencia cómo inventamos un nuevo sistema de valores, una ética, una matriz de precios relativos y nuevos negocios que no estén haciendo más de lo mismo.



Una nueva economía para nuevos modelos de negocio solo puede ser ecosistémica, con foco en la regeneración del stock natural, y no en beneficios monetarios a corto plazo que satisfagan la voracidad de los accionistas. El objetivo es aumentar/regenerar el patrimonio del planeta empresa, un modelo diferente que satisfaga a todas las formas de vida y no solo a los accionistas.

Torino, enero 2023

Diseño:
sebastianbarbosa.com

